

**Título-** Creemos en el Dios de la resurrección

**Proposición-** Un verdadero cristiano cree que Dios resucitó a Su Hijo de entre los muertos para salvarnos de nuestros pecados.

**Intro-** ¿Cuántas personas aquí tenían algunos días de vacaciones esta semana?- levanten sus manos. La mayoría, ¿no? ¿Por qué? Por semana santa. ¿Qué es santa de esta semana? En realidad, nada- pero eso puede ser estudio para otro día. Al final de semana santa hay algunas ocasiones que muchos celebran- el viernes santo, pensando en el día hace 2 mil años cuando Cristo murió en la cruz- y hoy, el domingo de la resurrección, cuando un día como hoy hace 2 mil años Cristo resucitó de entre los muertos. Y para mí es siempre interesante que, aun en un mundo tan secular, en un país donde la mayoría ni piensa en Cristo las otras 51 semanas del año, de todos modos disfruta mucho semana santa- porque significa que tiene vacaciones.

Pero una persona que solamente piensa en la muerte y resurrección de Cristo una vez al año no es un cristiano, no es un hijo de Dios, no es una persona que va a disfrutar la presencia de Dios en el cielo para siempre después de su muerte. Tal vez alguien diría que una declaración así es demasiado fuerte como para empezar un mensaje- tal vez al final, pero si lo digo al principio algunos se ofenden y ya no van a escucharme más. Esta es una posibilidad, lo admito- pero prefiero ser honesto y abierto y directo desde el principio. Si los pensamientos de la muerte de Cristo en la cruz y la maravilla que es Su resurrección solamente cruzan tu mente durante semana santa, y no durante el resto del año, no puedes reclamar ser un cristiano, no puedes reclamar ser un hijo de Dios. Porque uno tiene que creer que Cristo murió y resucitó- creer que Cristo existió, que vino a esta tierra, que nació como bebé y creció y vivió- y que, al final de Su vida, murió en una cruz- pero no se quedó en la tumba, sino el tercer día resucitó.

Pero no es solamente creer en esta manera intelectual, porque la palabra ‘creer’, en el contexto bíblico, en el contexto de la salvación, no es solamente entender algunos hechos históricos- esta es parte, por supuesto, pero no es todo. La Biblia confirma esto en Santiago 2:19, donde dice, “tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.” Es Santiago 2:19, apúntalo, porque es esencial entender que Dios mismo, por medio de Su propia Palabra, enfatiza que un entendimiento correcto de quien es Dios no es suficiente para la salvación- porque dice que aun los demonios creen que Dios es uno- es decir, aun los demonios tienen un conocimiento intelectual correcto de quien es Dios. Pero esto no es suficiente para la salvación- también tiene que ser personal, tienes que creer que es algo que necesitas.

Este es el problema de la mayoría de las personas en el mundo de hoy- en cualquier país, pero hablemos de México, porque aquí vivimos. Especialmente durante semana santa, especialmente en estos días cuando tal vez más personas están pensando en Cristo y Su muerte y Su resurrección que normal, si tú salieras a la calle, preguntando a todos si creen en Cristo o no, si creen en la muerte y resurrección de Cristo o no, ¿qué va a decir la mayoría? Sí- por supuesto creo en Cristo, por supuesto creo que Cristo murió y resucitó. Y esto está bien- el problema es que ellos piensan que, por este conocimiento básico de lo que la Biblia dice, son salvos- cuando no- la salvación es mucho más que solamente saber un hecho histórico- tienes que entender lo que significa, y creer que es necesario para ti.

Así que, tal vez tú estás aquí y esto te describe a ti también- tienes un tipo de conocimiento de quien es Dios- dices que crees en Él, que crees en Cristo, que crees que Cristo murió y resucitó. Pero ¿sabes qué? Esto no te salva- el creer en esta manera solamente intelectual no te hace un cristiano. La Biblia es muy clara- aun los demonios saben quién es Dios- creen que Dios existe, creen que Cristo existe, creen que Cristo murió y resucitó, porque ellos lo vieron. Pero no son salvos- y tampoco tú, si este es el límite de tu creencia. Tiene que ser personal, tienes que reconocer tu necesidad y creer en Dios y en lo que ha hecho con cada fibra de tu ser, entendiendo que estás perdido, eternamente, sin no te echas a los pies de Dios en rendimiento y arrepentimiento total de quien eres.

Esto es lo que vamos a ver hoy- el tipo de creencia necesaria en la muerte y en la resurrección de Cristo para ser salvo, para ser un cristiano. Quiero que hoy te dejes de engañar, pensando que estás bien con Dios cuando ni entiendes lo que es la salvación y cuando en verdad no crees de manera total y correcta. Quiero que todos aquí hoy salgan creyendo bíblicamente en Dios, en Cristo, en Su muerte y en Su resurrección, y en la salvación.

Esto es lo que leemos en el versículo 24 de este pasaje- Pablo ha estado hablando de Abraham, y como cada cristiano es salvo de la misma manera como él- por fe- por una creencia sencilla en quien es Dios y en lo que ha hecho por nosotros. La fe de Abraham fue contada por justicia, y sigue siendo la verdad para nosotros- y ¿quiénes son nosotros, conforme al versículo 24? “Los que creemos en Él que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro.” Si estás interesado en saber más de la fe de Abraham, cómo le fue contada por justicia, y cómo Pablo puede decir que somos salvos de la misma manera, sugiero que escuches los sermones de esta iglesia de las semanas pasadas, porque hemos estado estudiando el libro de Génesis y precisamente estas verdades. Pero ahora solamente quiero enfatizar que aquí Pablo dice que somos salvos también por la fe- ¿quiénes? Nosotros- nosotros que creemos que Dios levantó a Su Hijo Jesucristo de entre los muertos. Esta es una creencia esencial para cualquier cristiano, para cualquier hijo de Dios- si no crees que Dios levantó a Cristo de entre los muertos, no eres salvo, porque la resurrección de Cristo es parte del fundamento de la fe cristiana.

Entonces, lo que quiero hacer hoy es muy sencillo- y a lo mejor vas a decir que es demasiado sencillo, que no valió la pena que viniste hoy. Pero ten paciencia, escucha, estudia conmigo, y pide a Dios que obre en tu corazón en la manera en la cual necesitas, sea lo que sea. Quiero que examinemos los hechos de la muerte y la resurrección de Cristo, y no solamente entender lo que sucedió históricamente, sino también por qué sucedió, y cómo se aplica a ti hoy en día en cuanto a tu salvación. Quiero que aquellos que vinieron hoy con un concepto solamente intelectual de quien es Dios y quien es Cristo y lo que hizo por nosotros, salgan con una creencia verdadera, fuerte, y personal de la necesidad de esta obra de Cristo para la salvación de sus propios pecados.

Quiero que consideremos las dos descripciones de Cristo en el versículo 25, para entender quién es, lo que hizo, y cómo nos provee la salvación. En primer lugar leemos que

## **I. Cristo fue entregado por nuestras transgresiones- vs. 25**

Vamos a considerar cada parte de esta frase, para que no haya confusión ni malentendido. Primero, ¿de quién estamos hablando? El pasaje es claro- el versículo 24 termina hablando de “Jesús, Señor nuestro,” y así continúa el versículo 25- “el cual fue entregado”- estamos hablando de Jesús, de Cristo, el Hijo de Dios, Dios mismo y al mismo tiempo ser humano, 100% Dios y 100% hombre, quien fue enviado al mundo en el

cumplimiento del tiempo, en el tiempo perfecto, para vivir perfectamente, para obedecer la ley de Dios en su plenitud, para cumplir la voluntad de Dios sin pecado. Y lo hizo- Cristo es la única persona en toda la historia que nunca pecó, ni una vez. Cumplió cada parte de la ley de Dios, sin excepción- y por eso, es la única persona en toda la historia que no mereció la muerte- porque la muerte es para aquella persona que peca, que no hace lo que Dios dice.

Entonces, cuando entendemos esto, una pregunta debe surgir en nuestras mentes- si Cristo nunca pecó, si vivió perfectamente, si no mereció el castigo de la muerte, ¿por qué murió? Fue por nosotros- murió para que no tengamos que morir, murió para salvar a Su pueblo de sus pecados.

Y es esta muerte que este versículo enfatiza- no usa la palabra, sino habla de que Cristo fue entregado por nosotros, pero entendemos que esto se refiere a Su muerte- fue entregado y traicionado por Judas, uno de Sus 12 discípulos. Y cuando Judas le había traicionado, cuando le había entregado a los líderes judíos, ellos hicieron todo en su poder para que Cristo muriera, para que no pudiera influenciar más al pueblo, para solucionar su problema, conforme a su manera de pensar.

Así que, Cristo fue entregado, y como consecuencia, murió en una cruz- sufrió antes de Su muerte, y sufrió en el momento de Su muerte. Si nunca has leído de la tortura que era una crucifixión romana, hazlo- es impactante, es como un golpe al estómago si entiendes completamente lo que la persona sufrió, te va a hacer querer vomitar pensando en cuanto dolor físico Cristo sufrió a las manos de los soldados romanos y después colgado en la cruz.

Pero este dolor físico fue lo menos- el sufrimiento más fuerte que experimentó Cristo fue el dolor espiritual, porque por primera vez en Su vida experimentó el obstáculo del pecado en Su relación con Su Padre. Dice la Biblia que Él llevó nuestros pecados- nunca pecó, pero sin nunca haber pecado, sufrió el castigo por el pecado, que es la justa ira de Dios. Recibió el derramamiento de toda la copa de la ira de Dios sobre Él debido a nuestros pecados- Cristo, quien había disfrutado una relación perfecta con Su Padre, una relación sin obstáculos, una relación de puro amor por toda la eternidad, ya recibió el castigo completo de Su Padre. Sufrió muchísimo por nosotros, especialmente de manera espiritual, cuando fue entregado, cuando murió por nuestras transgresiones.

Pero vemos en este pasaje no solamente que Cristo murió por nosotros, sino también- lo que estamos celebrando de manera especial hoy- que Cristo resucitó de entre los muertos. Cristo no se quedó en la tumba, sino se levantó de la muerte. Como dice nuestro versículo,

## **II. Cristo fue resucitado por nuestra justificación- vs. 25**

Primero tenemos que reconocer que Cristo murió en realidad- que no solamente se desmayó en la cruz y por eso despertó cuando le pusieron en la tumba. Primero, leemos específicamente en la Biblia que “uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.” Esto fue cuando todavía estaba en la cruz, y fue la prueba para los soldados que había muerto. Y segundo, estaba encerrado completamente en la tumba hasta el tercer día, envuelto completamente en telas de lino. No hay duda de que Cristo murió, en realidad, y por eso cuando salió de la tumba, era un milagro verdadero, sin explicación humana. Su resurrección solamente es impactante cuando creemos que en realidad murió en la cruz.

Pero aunque la resurrección era algo milagroso y sin explicación humana, no debería haber sido una sorpresa para Sus discípulos, porque varias veces Cristo había profetizado en cuanto a Su muerte y también Su resurrección. Es decir, la muerte de Cristo no era un accidente, algo que sorprendió a Dios y por eso tenía hacer algo, tenía que arreglar la situación y resucitar a Su Hijo para hacer el plan B- para nada. La muerte de Cristo fue necesaria para nuestra salvación, y también Su resurrección, demostrando que, aunque murió, la muerte no tenía nada de control sobre Él. Todo fue parte del plan de Dios, parte de la manera en la cual decidió salvar a Su pueblo de sus pecados.

Así que, ni los planes de los seres humanos podían detener Su resurrección- los líderes judíos tenían miedo de que algo iba a suceder, y pidieron a los romanos que pudieran soldados en frente de la tumba. Pero esto no hizo nada, porque los soldados no podían detener la mano de Dios y la resurrección de Cristo. Y después de Su resurrección fue visto por muchos- por las mujeres, por Sus discípulos, por multitudes- se quedó en la tierra por 40 días después de Su resurrección antes de ascender al cielo para estar a la diestra de Su Padre, donde todavía está, intercediendo por nosotros Su pueblo. Cristo, en verdad, y sin duda, fue resucitado de entre los muertos. Muchos no lo quieren creer, porque no lo entienden- pero la Biblia es clara en cuanto a lo que pasó, y no hay necesidad para ninguna duda- Cristo resucitó de entre los muertos.

**Aplicación-** Estos son los hechos históricos- esto es lo que pasó, sin duda- esto es lo que la Biblia nos dice en cuanto a la muerte y la resurrección de Cristo. Y por supuesto, una creencia en Cristo para la salvación tiene que incluir estas verdades- uno no puede rechazar el hecho de que Cristo murió y resucitó y decir que es un cristiano. Pero fíjense, solamente hemos visto los verbos en este versículo, no vimos los sustantivos- este versículo no solamente nos dice lo que pasó, no solamente nos cuenta los hechos históricos que Cristo murió y resucitó, sino también nos dice el porqué.

Primero, el versículo 25 nos dice que Cristo fue entregado, que Cristo murió- “por nuestras transgresiones.” La palabra ‘transgresión’ es sinónimo de la palabra, ‘pecado.’ Podemos decirlo en esta manera- Cristo murió porque nosotros somos pecadores- Cristo murió por nuestros pecados. ¿Qué es un pecado? ¿Qué significa la palabra pecado? Esta es una pregunta muy importante, porque hoy en día esta palabra se define mal- muchos dicen que el pecado es ser narco- el pecado es matar a una persona- el pecado es algo muy fuerte que haces y todos ven que está mal. Bueno, por supuesto es pecaminoso cometer homicidio, vender o usar drogas, etc.- pero tenemos que pensar de manera más personal. Porque el pecado es una infracción de la ley de Dios- cualquier infracción, no solamente lo que tú consideras como muy malo. Así que, por ejemplo, el pecado es cuando tú mientes- es cuando no dices toda la verdad, sino solamente una parte. El pecado es que cuando piensas mal de tu pareja, o de tus papás. El pecado es cuando tienes una mala actitud y te quejas de lo que otra persona hace o no hace. Y continuando así- el pecado es cualquier cosa que va en contra de la voluntad de Dios, es desobediencia a cualquier parte de la ley de Dios.

Y la razón por la cual no puedes decir, “no, pero lo que hago es muy poco comparado a lo que otros hacen”- es porque todo pecado está en contra de Dios, ante todo. Tal vez piensas que el matar a alguien es mucho peor que solamente una mentira piadosa- que a Dios realmente no le importa mucho tu actitud mala porque hay tantas muy malas personas en este mundo- pero estás equivocado. Porque la gravedad del pecado no es decidida dependiendo en cuántas personas vieron lo que hiciste, o quien es la persona en contra de quien pecaste- todo pecado está en contra de Dios, y por eso todo pecado es malo, todo pecado merecer el castigo y la ira de Dios.

Así que, deberíamos entender que todos nosotros somos pecadores, sin excepción- y todos nosotros somos pecadores muy malos antes los ojos de Dios, sin excepción. Romanos 3:10-12 dice, “Como está escrito: no hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” ¿Quieres decir que, en ti mismo, eres una persona que hace lo bueno, que busca a Dios? Entonces estás diciendo que Dios es mentiroso- porque la Biblia dice que nadie en sus propias fuerzas, nadie que no sea un cristiano verdadero, arrepentido de sus pecados y creyendo únicamente en Cristo para la salvación, es bueno- nadie, sin excepción. Sin Cristo, no eres una buena persona- eres un pecador.

Ya estás ofendido- pero entiende por favor, que estás ofendido por Dios, no por mí- yo nada más repito lo que Dios dice por medio de Su Palabra- léela por ti mismo, porque es absolutamente esencial, es la base de todo, entender y creer que nadie es bueno en sí mismo, y por eso todos necesitan a Dios. Es por eso que nuestro pasaje dice que Cristo murió por nuestras transgresiones- porque todos nosotros hemos desobedecido la ley de Dios tanto que, sin la obra de otra persona que no sea nosotros mismos, no hay la posibilidad de la salvación. Hasta que entiendas tu maldad, no vas a entender tu necesidad de un Salvador- hasta que te des cuenta de que no hay posibilidad de la salvación en tus propias fuerzas y por tus buenas obras, no vas a buscar al único que te puede salvar.

Y esta persona es Cristo- vino, sufrió, y murió, precisamente porque necesitamos la salvación y no la merecemos en nosotros mismos. Todo lo que Cristo sufrió fue por nosotros- dice nuestro versículo que Cristo fue entregado por nuestras transgresiones. Cristo no tenía que morir debido a Su propio pecado, porque nunca pecó- Cristo escogió morir, Cristo quiso morir, para que nosotros Su pueblo pudiéramos recibir la salvación y la vida eterna. A muchos no les gusta considerar esta verdad- creen en Cristo, dicen- creen que Cristo murió y resucitó, dicen- pero nunca quieren considerar que Cristo murió por culpa de ellos- que Cristo murió debido a los pecados de ellos, que ellos son la razón por la cual Cristo murió. Pero tienes que creer esto- Cristo murió, esto es fácil creer- pero Cristo murió debido a tus pecados- tú eres la razón porque Cristo murió- porque tú has desobedecido a Dios tanto, porque tú quieres a seguir en tu propio camino, porque tú no buscas a Dios, porque tú no quieres dejar atrás tus pecados y vivir conforme a Su ley- por tu culpa Cristo tenía que sufrir tanto y morir.

Tenía que morir porque todo pecado merece la muerte eterna- en Romanos 6:23 leemos que “la paga del pecado es la muerte”- todo pecado merece la ira y la condenación de Dios. Puesto que todos nosotros hemos pecado, ¿qué es la paga que Dios requiere de nosotros? La muerte- la muerte eterna. Por eso digo, sin Cristo no hay esperanza- sin Cristo y Su muerte en nuestro lugar no hay salvación. Pero gracias a lo que leemos aquí, Cristo murió por nuestras transgresiones, murió para pagar lo que no podemos pagar, murió en nuestro lugar para sufrir toda la ira de Dios que nosotros merecemos debido a nuestros muchos pecados. Cristo pagó todo- Cristo tomó nuestro lugar- la ira de Su Padre fue derramada sobre Él en estos momentos en la cruz cuando sentía abandonado- todo para nosotros, sufriendo para que no tengamos que sufrir en el infierno para siempre, que es lo que naturalmente necesitamos.

Pero como hemos visto, esta muerte de Cristo, aun con todo su poder, aun siendo completamente necesario para salvar a cualquiera, no fue suficiente en sí misma- Cristo también tuvo que resucitar. Porque si hubiera muerto por nosotros, pero se hubiera quedado en la tumba para siempre, ¿cuál esperanza tendríamos nosotros? Ninguna- no podemos esperar nuestra resurrección futura, no podemos esperar una vida eterna en el cielo con Dios, si nuestro Salvador está muerto. Pero gracias a Dios, levantó a Su Hijo de

entre los muertos, fue resucitado para demostrar que la muerte no tiene poder sobre Él- y por eso, no tiene poder sobre nosotros, Sus hijos, tampoco.

Pero otra vez es el sustantivo que tenemos que considerar, el porqué de Su resurrección. Nuestro texto nos dice que Cristo fue resucitado “para nuestra justificación.” ¿Qué quiere decir esta palabra, ‘justificación?’ La justificación es cuando Dios nos perdona y nos acepta como justos ante Su vista, debido a la justicia de Cristo dada a nuestra cuenta. Piensen conmigo- ya hemos visto que somos pecadores todos, personas malas, sin méritos, sin la posibilidad de hacer suficientes buenas obras para ser salvos. Nuestra propia justicia- que es otra palabra para describir nuestros intentos de hacer el bien- es mala- la Biblia la describe como sucia, como trapos de inmundicia. Es obvio que por medio de ellas no hay salvación. Pero la justicia de Cristo, Su vida de buenas obras, es perfecta- porque vivió de manera perfecta, porque nunca pecó, porque siempre obedeció a Su Padre. Así que, para que podamos estar de pie ante un Dios completamente santo y justo, para poder recibir la salvación y la vida eterna, necesitamos estar vestidos en la justicia de Cristo, en vez de en nuestra justicia sucia. Esta es la justificación- cuando Dios quita de nosotros nuestra ropa inmunda, simbolizando nuestras supuestas buenas obras, y nos viste con el manto de la perfecta justicia de Cristo, así perdonándonos de todos nuestros pecados y lavándonos para siempre con Su sangre. Esta es la salvación, cuando dejamos de depender de nuestras buenas obras para la salvación porque entendemos que, ante los ojos de Dios, no son buenas, no merecen la salvación, cuando empezamos a depender de Cristo y solamente de Cristo para salvarnos para siempre.

Y ¿qué tiene que ver la resurrección de Cristo con esta doctrina de la justificación? Primero, como vimos, todo esto de la muerte de Cristo y Su obra para salvarnos no significa nada si todavía está muerto, si está en la tumba. Pero también Su resurrección demostró que Dios había aceptado Su sacrificio para tomar nuestro lugar y vestirnos en el manto de Su justicia, que Dios aceptó lo que Cristo hizo y por eso prometió salvarnos a nosotros que creemos solamente en Él para la salvación. Por eso nuestro pasaje, en el versículo 24, enfatiza que creemos en el Dios que resucitó a Cristo de entre los muertos- Dios lo hizo, así aprobando el sacrificio de Su Hijo y la salvación que nos provee.

**Conclusión-** Cuando llegamos al final de un mensaje de la Palabra de Dios, como ahora, necesitamos seguir el ejemplo de la multitud que escuchó el sermón de Pedro en Hechos 2- después de que él había predicado de Cristo y la salvación en Él, leemos que los que habían oído, “conmovidos profundamente, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: “Hermanos, ¿qué haremos?” Ésta necesita ser tu respuesta hoy en día también al mensaje que has oído- “pastor, ¿qué debería hacer?” Porque como enfatice al principio de este mensaje, muchos tienen la información en mente de los hechos históricos- muchos aquí- tal vez la mayoría, tal vez todos- dirían que creen en Jesús y Su muerte y Su resurrección. Podemos ver que aquí en México parece como que todas las iglesias, no importa cual tipo, están celebrando la resurrección de Cristo hoy, el domingo después de semana santa. Pero por favor, no te engañes, como muchos- el entendimiento intelectual de algunos hechos no te va a salvar.

Tienes que responder en fe- tienes que reconocer no solamente lo que Cristo ha hecho, sino que tú le necesitas a Él y Su obra y Su salvación o no hay esperanza para tu alma. Tienes que reconocer tus pecados como realmente son- blasfemia en contra del Dios de los cielos, el creador de tu vida- y arrepentirte de ellos. Tienes que dejar de confiar en ti mismo y en tus buenas obras y en tus buenos intentos- tienes que dejar de confiar en ser un buen esposo o esposa, un buen hijo, un buen empleador o un buen empleado como la base para tu salvación. Tienes que dejar de creer que tu asistencia a una iglesia te salva- o que el

hecho de que no eres tan malo como otros te va a salvar. Esta es pura mentira- tú necesitas a Cristo, hoy es el día de tu salvación, no esperes más.

Tienes que responder en fe, así como Abraham- recordando el contexto de este pasaje, cuando empezó hablando de Abraham y cómo fue salvo- por la fe en Dios, por la completa confianza que Dios salva, y no el ser humano. Tienes que tener la fe que Cristo vivió perfectamente, sin pecado, y que murió en nuestro lugar- tienes que creer que resucitó de entre los muertos- aun si no entiendes cómo puede ser posible- porque nada es imposible para Dios- aun si no entiendes, cree- solamente cree- ten fe en Dios, ten fe en Su Palabra, échate a Sus pies y rendirte porque ya entiendes que fuera de Él, no hay salvación.

Un verdadero cristiano cree que Dios resucitó a Su Hijo de entre los muertos para salvarnos de nuestros pecados- ¿eres un verdadero cristiano? Piénsalo bien- no supongas que sí, sino piensa en lo que hemos estudiado hoy. Es muy probable que alguien entró hoy con un conocimiento de los hechos de la vida y muerte y resurrección de Cristo, y por eso pensaba que era un cristiano, un hijo de Dios. ¿Y ahora? ¿Qué has aprendido? ¿Puedes ver con mejor claridad tu pecado y tu necesidad? ¿Entiendes que es esencial que tengas fe en Cristo porque aparte de Él no hay salvación? Oramos que hoy en esta tarde Dios salve a alguien, o a algunos, para que por primera vez puedan creer en verdad- con su corazón y no solamente con su cerebro- que Cristo es Dios, que murió por nosotros, que resucitó de los muertos para demostrar Su victoria sobre la muerte y para dárnosla a nosotros también. ¡Creemos en un Salvador vivo!

Preached in our church 3-27-16